

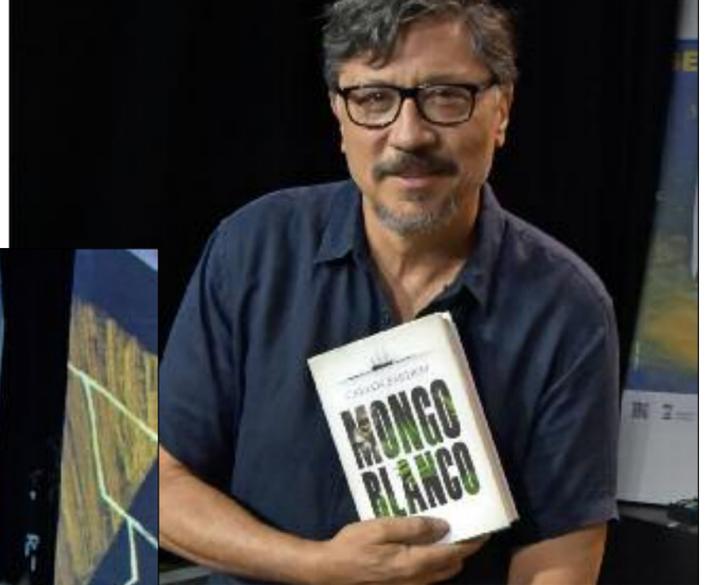
A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 10 de julio de 2020 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXXIII • GRATUITO • Nº 8

ARTESANOS DE LA PALABRA



HOY SE REGALA

la publicación *8 Horas*, en el Patio del CCAI a las 21.00 horas.
Cortesía de Comisiones Obreras de Catalunya. Hasta final de existencias.

ESPACIO
A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

Página 6

Nueve escritores invitados a esta edición de la Semana Negra nos hablan de la escritura de sus libros; de la *chispa* que la motivó, las procelosidades de su proceso de documentación o las dificultades y obstáculos encontrados durante la redacción y cómo se resolvieron, con vistas a aconsejar y ayudar a escritores noveles o que aspiran a serlo.

Hoy, **Nieves Abarca** nos habla de su **Voraces**.

LA AVENTURA DE ESCRIBIR

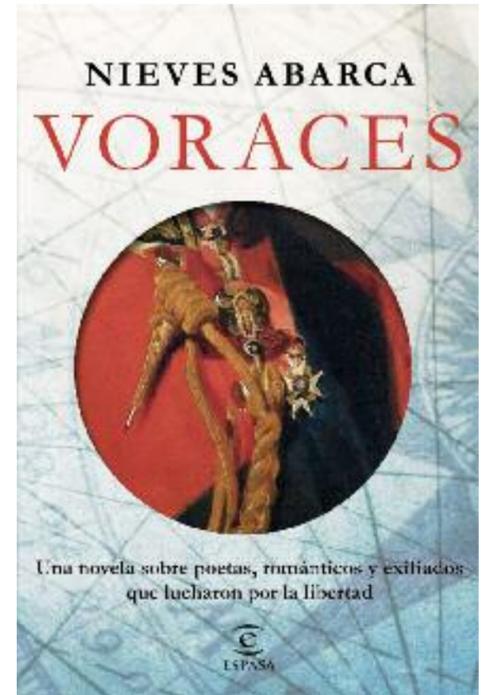
La aventura de escribir *Voraces*

Cuando la editora **Belén Bermejo** contactó conmigo para que escribiera una novela sobre la vida de **Juana de Vega**, no dudé en aceptar la propuesta. Los escritores podemos ser un poco inconscientes y nos embarcamos en aventuras literarias como los antiguos marinos se iban al Ártico, con latas de carne oxidadas, aguardiente y galletas más duras que un ladrillo. Coruña. Londres. Siglo XIX. ¿Qué podía salir mal?

Juana de Vega era una mujer liberal de armas tomar que conservaba el cuerpo embalsamado de su esposo, el general **Espoz y Mina**, héroe de la guerra de la Independencia, en una capilla al lado de su salón principal en la calle Real. A partir de esos mimbres, comencé a indagar en su historia, los años compartidos con Mina, los años del exilio en Inglaterra huyendo del puño de hierro del Rey Felón, **Fernando VII**... Aquello que al principio parecía muy fácil (vida de Juana con Mina, vuelta a España tras el exilio...) se empezó a complicar a las primeras de cambio. Yo no soy una escritora *prusiana*; soy por desgracia intuitiva, y en cuanto me di cuenta todos los planes que había trazado al principio se habían ido por la borda. Espronceda, sí, el gran poeta de los piratas libertarios se empeñó en salir en la novela. Y con él aparecieron **Torrijos** y sus compañeros. Torrijos, el general fusilado en el famoso cuadro de El Prado, no quiso quedarse atrás. ¿Quién se iba

a imaginar que en el exilio londinense de Juana de Vega se habían juntado los superhéroes del romanticismo español, los grandes desconocidos, los que lucharon por la libertad sacrificando su vida? Si todos estos notables personajes fuesen ingleses o franceses, serían famosos en todo el mundo, pero, como siempre, el desprecio de nuestra propia historia consiguió ocultar las tribulaciones de los decimonónicos, de tal forma que encontrar documentación o rastros de sus vivencias se convirtió en una dificultad añadida. Y si eran pocas las dificultades, el mundo oscuro también se abrió paso. **Byron**, **Mary Shelley**, **Polidori**, desde aquella noche mítica en Villa Diodati pidieron participar, aunque no fuera de una forma directa. Lo pidieron con tanta fuerza que convirtieron al mítico duque de **Wellington** en una figura amenazante, al barco *El Temido* en un nido de criaturas del averno y a las epidemias de cólera, tan habituales en la época, en embajadoras del gótico más puro y más británico.

A través de las páginas de *Voraces* se desvela el porqué de la epidemia de cólera en A Coruña, que diezmo la población hasta tal punto que los enterramientos se tenían que hacer en vertical en el cementerio de San Amaro. Se desvela también cómo **Espronceda** conoció a su gran amor, **Teresa Mancha**. El éxito mundial del violinista **Sarasate**. Los últimos días de Torrijos antes de ser ajusticiado en las playas de Málaga y la carta que envió a su esposa **Luisa Carlota** como último adiós (imposible leerla sin emocionarse hasta las lágrimas). La relación de **Tennyson**, poeta lau-



reado, con una sociedad secreta de Cambridge y los exiliados españoles en Londres.

De la vida tranquila de una viuda liberal de provincias que tenía el cuerpo embalsamado de su marido en una capilla en el segundo piso de sus galerías hasta la imponente cúpula de la catedral de San Pablo en Londres, el viaje de los *Voraces* abarca tierra y mar, mujeres peligrosas, cementerios, barcos fantasma, gemas que encierran una maldición ancestral y sobre todo, un homenaje a todos aquellos hombres y mujeres que fueron sin dudar al sacrificio para librarnos de la peor de las desdichas: la falta de libertad.

Ayer, en el Patio CCAI...



...Luis Rendueles presentó *Los ratones de Dios*...



...y Nieves Abarca presentó *Voraces* en compañía de Pilar Sánchez Vicente.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidenta: *Susana Quirós*
 Director de la SN: *Ángel de la Calle*
 Gerente: *Ceferino Menéndez Buelga*



Edición y diseño gráfico: *Ángel de la Calle*

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Redacción: *Jesús Palacios*
Luismi Piñera
Miguel Ángel Fernández

Colaboradora: *Nieves Abarca*

Fotografía: *Emilio Carrasco Hernández*

AVENTURAS SUCIAS

Tras la muerte de su padre, el joven malagueño Pedro Blanco se echa a la mar en busca de un futuro mejor. Gracias a su pericia y fuerza de voluntad, escala posiciones hasta convertirse en **Mongo Blanco**, uno de los grandes negros del siglo XX; pero la traición de una persona muy cercana a él lo llevará al comienzo de su caída en desgracia. Así se lo cuenta a su médico desde el manicomio en el que está encerrado sin sospechar que su historia todavía no ha terminado, ya que alguien de su pasado ha vuelto para cobrarse una deuda pendiente. En el ocaso de su vida, Mongo Blanco tendrá ocasión de redimirse o ser finalmente víctima de sus excesos. De esto va **Mongo Blanco**, la larga y absorbente novela que **Carlos Bardem** ha venido este año a presentar a la Semana Negra, que discurre tanto por España como por Cuba o África, y que es el resultado de una documentación concienzuda y minuciosa. «Un libro complejo», en palabras de su autor, pues es a la vez novela histórica, novela de aventuras y casi un ensayo sobre el —



no tan conocido como parece, ni como debiera— fenómeno histórico de la esclavitud.

Novela de aventuras, pero no a la clásica: como explicó ayer Bardem, «no hay que perder de vista que la novela de aventuras clásica era un pasatiempo

burgués que idealizaba la aventura en la mayoría de los casos, salvo en casos muy contados, como los de **Conrad** o **Melville**. Aquellas aventuras eran aventuras muy ingenuas, donde la muerte, como dice **Fernando Marías**, nunca acaba de llegar». Bardem quería reflejar

la sucia realidad de las aventuras reales del siglo XIX, «peripecias que se suelen resolver en muerte, violaciones, gente que se caga y se orina encima, algo que comparte mucho la aventura con los grandes momentos de gloria de la historia». A juicio de Bardem, ya no se puede ser ingenuo después de Auschwitz, Hiroshima o Ruanda.

Es una historia dura, la que cuenta Bardem, pero, como aseveró **Fermín Goñi**, que lo presentó, «si uno no sufre escribiendo una novela, el lector no disfrutará leyéndola». En este caso, no puede no disfrutarse esta historia cuyo personaje, como explicó Bardem, «ya era de por sí muy novelesco en su versión real. Yo siempre digo que era el **Pablo Escobar** de su época, pues revolucionó la trata de esclavos, que tenía más de cuatrocientos años de antigüedad, siendo un hombre muy inteligente, valeroso, culto, muy apegado a las novedades tecnológicas de la primera mitad del siglo XIX; un hombre muy bueno en lo que hacía, aunque lo que hacía fuera una atrocidad». Mongo Blanco es retra-

tado con los claroscuros de cualquier ser humano de carne y hueso en lugar de como un malo monolítico: Bardem estaba convencido de que no se mantendría enganchado al lector si fuera así y de que el retrato de su Mongo debía acentuar sombras pero también luces. «Cuando quieres hacer interesante a un malo, lo que tienes que hacer es darle humanidad, comprenderlo, que no es lo mismo justificarlo: cualquier monstruo, cualquier ser malvado que haga una atrocidad, tiene razones».

Es memoria histórica también esta novela; recuerdo necesario de que «España fue una potencia negrera intensa y extensa en el tiempo», de que «una isla como Cuba fue el azucarero del mundo y todo el azúcar se producía con mano de obra esclava» y de que «España fue el último país de Europa y el penúltimo del mundo en abolir efectivamente la esclavitud, en 1886». Bardem aspira a animar a sus lectores a «permanecer alerta ante los discursos dominantes, a ser precavidos, a ser críticos». Una aspiración crucial, ésa, qué duda cabe.

Cazadoras de brujas



A comienzos del siglo XVI, la Navarra recién conquistada sufrió una despiadada caza de brujas que se abatió sobre todos los pueblos y aldeas de los valles de Erroñkari, Zaraitzu, Aezkoa y Erro, y llevó a la hoguera y a la horca a más de cien personas, mujeres y hombres, y al exilio o a la cárcel a un incontable número de inocentes, acusados falsamente de brujería. Tal es el telón de fondo histórico de **Hierba de brujas**, de **Totí Martínez de Lezea**; «una excelentísima historia» en palabras de **Fermín Goñi**, que presentó ayer en el Patio CCAI a la autora vitoriana. El libro pone en escena a Loredi, quien, marcada desde su nacimiento por ser la séptima de siete hijas, es acusada de ser responsable de unos hechos descabellados por el implacable Pedro de Balanza, juez político, consejero real y oidor de la Audiencia de Navarra. Conseguirá huir con la ayuda de su padre, pero, durante los siguientes quince años, se verá acosada por otro inquisidor, el licenciado Avellaneda, un hombre obtuso, convencido de que las brujas existen, vuelan a las juntas, asesinan niños y fornican con el Diablo.

Martínez de Lezea apuntó ayer, durante su presentación, que, contra lo que se suele creer, la Inquisición religiosa —que no tenía jurisdicción en Navarra— no estuvo involucrada en aquella caza terrible: eran jueces civiles los que perseguían a las supuestas brujas navarras, y sus motivos eran políticos. «A los inquisidores religiosos —explicó la autora— les interesaban los herejes, los protestantes, los bigamos, los adúlteros, los homosexuales, no cuatro viejas en el Pirineo». ¿Por qué al poder civil sí? Por-

que una conquista —y Navarra había sido conquistada en 1517— no se termina cuando se expulsa al viejo poder, sino que quedan bolsas, focos de resistencia. «No se conquista un pueblo de un día para otro», aseveró Martínez de Lezea; y aquellas cuatro viejas que no representaban un daño grande para la verdadera fe, sí podían representarlo para los nuevos señores. Bajo las apariencias de la persecución del paganismo se escondía en realidad la del disidente, a quien —como, por otra parte, sigue sucediendo hoy—, se le atribuían las maldades más aberrantes a fin de avivar el odio contra ellos y de facilitar su caza: fornicar con el Diablo (cuyo miembro viril, como explicó Martínez de Lezea para divertimento del público, «es como una cabeza, y entra bien pero sale mal»), devorar niños sin bautizar, etcétera.

La novela de la autora vasca se adentra con maestría en aquel mundo y en sus paradojas: así, por ejemplo, la de que «jueces preparados, estudiosos, con formación, con idiomas, que leía clásicos, que leía a los filósofos, creyeran que había brujas que se reunían en aquelarre, invocaban al Diablo y se les aparecía en forma de cabrón, a veces acompañados de incubos, de súcubos, etcétera». Por supuesto, también en la ignominia del odio a la mujer que también estaba detrás de la persecución de las brujas, azudado por textos de los Padres de la Iglesia, los moralistas y los filósofos más reputados, que afirmaban que la mujer no era sino «un hombre mal hecho».

Tiempos de horror y espanto, y una novelista magistral para contarnoslos.

MEMORIA DE LA VIOLENCIA

«La primera polla que vi, la pegaron al cristal de la ventanilla del coche en el pueblo al que iba con mis padres. Tenía nueve años, la misma edad a la que me tocaron la primera teta. Uno de mis maridos me dijo un día: «Vuelve a casa, puta, que esta noche va a haber sangre»». **Cristina Fallarás** no es una mujer que hable con eufemismos, elipsis o *sottovoces*, ni falta que hace. «Mi obsesión es contarlo todo siempre», explicó ayer. Lo hizo durante la presentación de **Ahora contamos nosotras. #Cuéntalo: una memoria colectiva de la violencia**, un pequeño gran ensayo publicado por Anagrama que afirma y se pregunta que «hasta hace nada no existía un relato de la violencia contra las mujeres. No por reticencia de ellas, sino por imposición institucional y de los medios de comunicación. El movimiento #Cuéntalo no sólo evidencia dichos silencios, sino que crea una memoria colectiva de las agresiones machistas, narradas en primera persona. ¿Por qué no hemos conocido esos testimonios antes? ¿Cuáles son los mecanismos que lo han impedido?».

El libro parte de una experiencia asombrosa, de las que dan el tono de una época. Un día, Fallarás lanzó en Twitter, donde es muy activa y seguida, el *hashtag* #Cuéntalo, pidiendo a mujeres que relataran historias propias de violencia machista, desde las violaciones más aberrantes hasta el sexismo cotidiano de sentir restregarse contra una miembro erecto en el metro o el acoso verbal. «Cuando miré si alguien había contestado, dos centenares de mujeres estaban narrando sus violencias: una barbaridad, porque doscientas mujeres adultas son una barbaridad. Al cabo de una semana eran

doscientas mil; y al cabo de diez días, tres millones». Un tsunami; el maremoto de un gran volumen de agua represado durante demasiado tiempo. Y un posibilitador: el nuevo ecosistema de las redes sociales, que permite llegar adonde el viejo periodismo no llegaba. «Para montar un periódico, una emisora de radio o un canal de televisión, hacen falta miles de millones de euros; para organizarse en las redes sociales, hacen falta cero euros», aseveró Fallarás. Hoy no hay quien silencie a «las hijas e hijos, nietos y nietas del silencio más brutal»; de todo lo que no se ha contado hasta ahora», ya sea la violencia machista o la represión franquista. «Este libro no sólo trata de cómo hay que contar el maltrato sexual, físico, económico, sanitario o educativo en España, sino que pongo como ejemplo eso para escenificar cómo la comunicación, que es la base de cualquier sociedad desarrollada y adulta, en España ha sido una basura que ha construido un silencio para que no nos hagamos cargo del horror», manifestó la autora.

Cargó también la escritora aragonesa con cómo «en España estamos acostumbrados a referirnos en abstracto» a cuestiones como la violencia de género o la memoria histórica, de las que es habitual declararse, respectivamente, *en contra* o *a favor* sin entrar a concretar y a detallar el significado profundo, cotidiano, de esa adhesión o esa repulsa. «Algo se rompe cuando tres millones de mujeres cuentan explícitamente la violencia que han sufrido», expresó Fallarás en este sentido. Un libro rabiosamente necesario el suyo, que nos ubica frente a un gran espejo social, capaz de desnudar nuestras peores miserias.



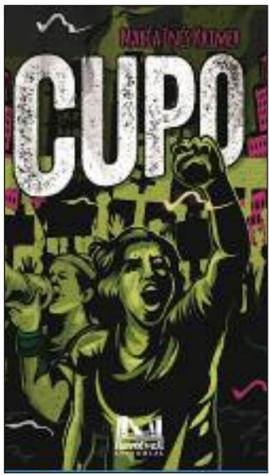
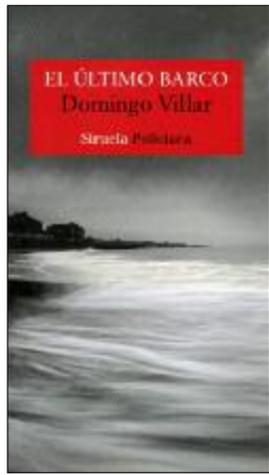
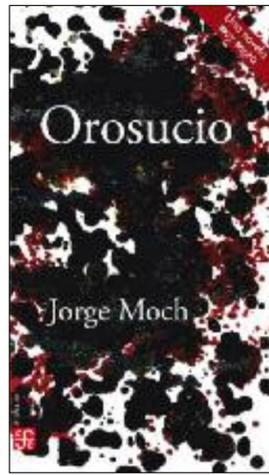
Finalistas

PREMIOS SN 2020

Hoy, a las 21.25 horas, en el Patio CCAI, tendrá lugar la Entrega de Premios con la presencia de finalistas y ganadores de los premios Dashiell Hammett, Rodolfo Walsh, Memorial Silverio Cañada, Espartaco y Celsius. Conducirán el acto Beatriz Rato y Ángel de la Calle. Estos son los finalistas.

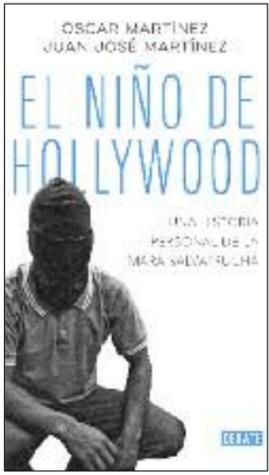
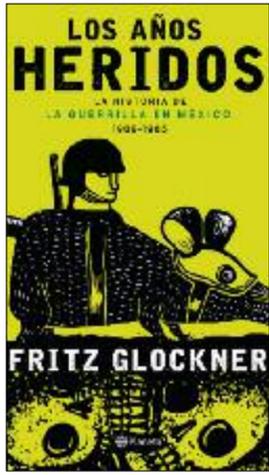
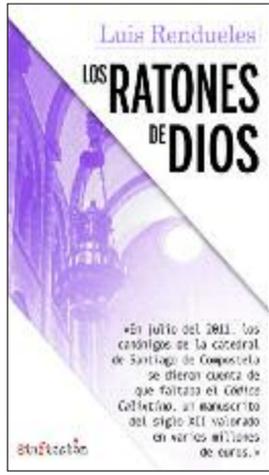
PREMIO DASHIELL HAMMETT

a la mejor novela de género negro en español publicada en 2019

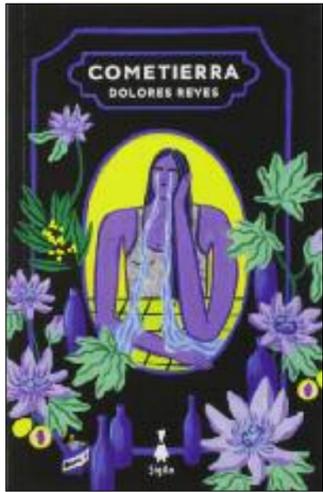
				
<p>Cupo MARÍA INÉS KRIMER Editorial Revólver</p>	<p>El sueño de la razón BERNA GONZÁLEZ HARBOUR Ediciones Destino</p>	<p>El último barco DOMINGO VILLAR Siruela</p>	<p>Orosucio JORGE MOCH Fondo de Cultura Económica</p>	<p>Piedras Negras EUGENIO FUENTES Tusquets Editores</p>

PREMIO RODOLFO WALSH

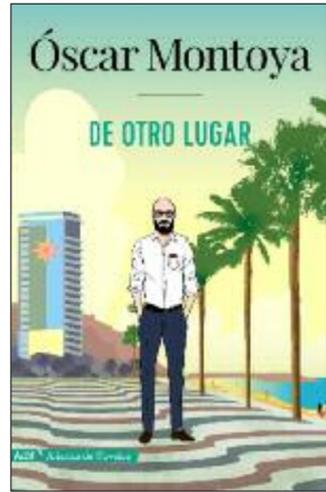
a la mejor obra de no ficción de género negro en español publicada en 2019

				
<p>El niño de Hollywood ÓSCAR MARTÍNEZ Y JUAN JOSÉ MARTÍNEZ Debate</p>	<p>Los años heridos FRITZ GLOCKNER Planeta</p>	<p>Los ratones de Dios LUIS RENDUELES Alrevés</p>	<p>Mirando a los ojos de la muerte JOSÉ REVELES Fondo de Cultura Económica</p>	<p>Ahora contamos nosotras CRISTINA FALLARÁS Anagrama</p>

PREMIO MEMORIAL SILVERIO CAÑADA a la mejor primera novela de género negro en español publicada en 2019



Cometierra
DOLORES REYES
Editorial Sigilo



De otro lugar
ÓSCAR MONTOYA
Alianza Editorial



Sánchez
ESTHER GARCÍA LLOVET
Anagrama

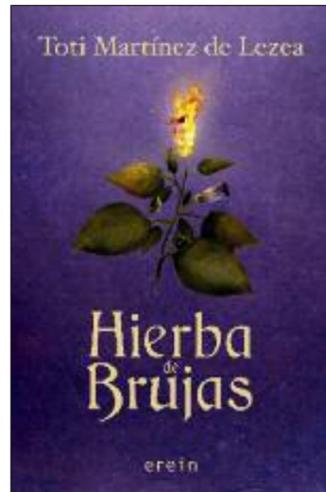


Seis formas de morir en Texas
MARINA PEREZAGUA
Anagrama

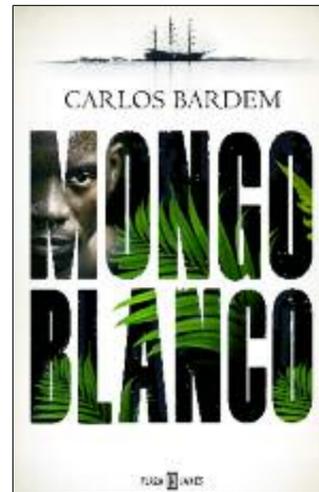
PREMIO ESPARTACO a la mejor novela histórica en español publicada en 2019



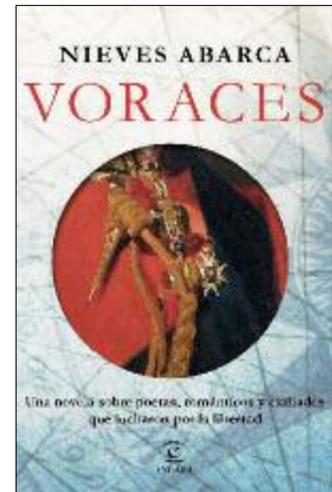
Coronado
IGNACIO DEL VALLE
Edhasa



Hierba de brujas
TOTI MARTÍNEZ DE LEZEA
Editorial Erein

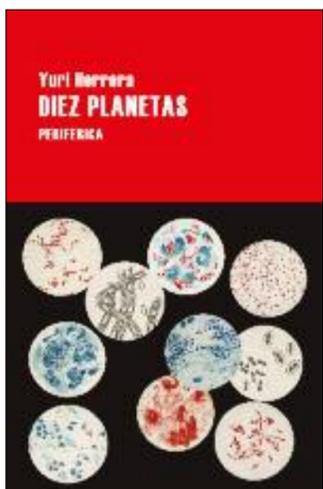


Mongo Blanco
CARLOS BARDEM
Plaza y Janés



Voraces
NIEVES ABARCA
Editorial Espasa

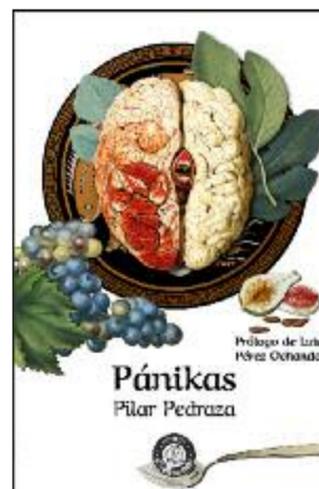
PREMIO CELSIUS a la mejor novela de Ciencia Ficción y Fantasía en español publicada en 2019



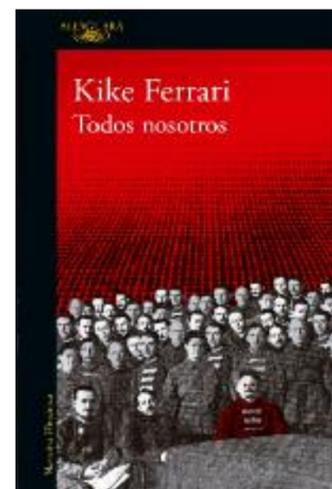
Diez planetas
YURI HERRERA
Periférica



Nuestra parte de noche
MARIANA ENRÍQUEZ
Anagrama



Pánikas
PILAR PEDRAZA
El transbordador



Todos nosotros
KIKE FERRARI
Editorial Alfaguara

espacio

A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

(con la insuperable colaboración de Raquel Suárez)

Ayer el Espacio AQ tuvo un muy pronunciado acento latinoamericano, aunque fuera pronunciado a través de la distancia que nos impone el COVID y que descomponen y recomponen los bytes que atraviesan tiempo y espacio, para traernos las voces y presencias de autores y autoras de allende los mares, que sin estar entre nosotros están, sin embargo, con nosotros, pantalla mediante. Así, la tarde se inició con la conversación que mantuvieron Ángel de la Calle y la gran revelación de la nueva literatura argentina, Mariana Enriquez, que si ya había conquistado a muchos con sus relatos anteriores, de sesgo claramente —u oscuramente— fantástico, este año se ha adueñado de los sueños y pesadillas de los lectores afines al género con su magnífica novela *Nuestra parte de noche* (Anagrama), que no para de conquistar premios y parabienes críticos, amén de nuevas reediciones. No es para menos: Mariana Enriquez ha renovado y casi reinventado la tradición del fantástico argentino al fundirla con el gótico contemporáneo, como si Stephen King y Cortázar, Clive Barker y Ernesto Sábato o Ramsey Campbell y Borges se hubieran dado cita en una orgía obscena, para después parir esta historia de horrores sobrenaturales y cotidianos, esotéricos y políticos, profundamente original y perturbadora. Pero quien quiera saber más de este prodigioso libro de setecientas apasionantes páginas puede remitirse a la columna de cierto pistolero presuntuoso que ocupa su propio espacio en este diario, glosándola en extenso un poco más arriba o más abajo. Nosotros diremos aquí que Mariana tenía clara la estructura de su novela desde un principio, estructura a varias voces y en distintos tiempos y lugares, que encaja perfectamente como el cubo de Rubik diabólico de *Hellraiser*, y de cuya historia uno de los principales motores era mostrar hasta qué punto somos producto de la herencia y hasta dónde podemos escapar del designio de nuestros padres y genes. Si es que podemos. Mientras lucha con el horror de la pandemia, que la tiene creativamente

poco menos que paralizada, Mariana puede al menos disfrutar del merecido reconocimiento que su novela, clásica y posmoderna a un tiempo, nominada este año al Premio Celsius de la SN, está obteniendo entre todos quienes a ella se acercan... para conocer su propia parte de noche y oscuridad.

De Argentina saltamos, nuevamente a base de pantallazos, a México, para charlar en esta ocasión con el periodista José Reveles, Pepe para los amigos semaneros, a quien Ángel de la Calle abordó comentando, sobre todo, su nuevo libro *Mirando a los ojos de la muerte: lo mejor de Pepe Reveles* (Fondo de Cultura Económica). En este volumen se reúne un notable número de los reportajes y textos escritos por Reveles para incontables medios de comunicación de su país, donde el por dos veces ganador del Premio Nacional de Periodismo y Cofundador del Centro Nacional de Comunicación Social pasa revista a temas polémicos y especialmente arriesgados como la relación de ejército y policía con los narcos y sus cárteles, las violaciones de derechos humanos cometidas por notables personajes mexicanos, incluyendo algunos expresidentes del país, subrayando especialmente el silencio del Estado y de muchos periodistas, que han decidido adoptar una postura cínica e interesada pero segura, en las antípodas del ejercicio de crítica despiadada y denuncia social que practica, con peligro para su propia seguridad, el mismo Reveles, aunque, curiosa y paradójicamente, el haberse convertido en el periodista más molesto de México, de quien siempre se espera denuncie las cloacas del poder y las injusticias más flagrantes, le protege al mismo tiempo de posibles atentados.

Sin movernos de las letras mexicanas, ni del Espacio AQ, saltamos sin embargo a las dimensiones y universos imposibles del escritor, politólogo, filólogo y profesor de Berkeley Yuri Herrera, a quien un incansable Ángel de la Calle virtual (es lo que tiene ser digital: nunca te cansas) dio paso para charlar sobre su nuevo libro de relatos y ca-

si cabría decir de microrrelatos: *Diez planetas* (Periférica), un *tour de force* imaginativo, metaliterario, hiperespacial e hipermoderno, con el que su autor se inscribe en la tradición de la ciencia ficción y la narrativa fantástica surrealista, grotesca y absurdista, al tiempo que profundamente humanista, crítica e imaginativa de nombres como los de Bradbury, Kafka, Borges, Vonnegut, Frederic Brown, Cortázar, Dick o Yasutaka Tsutsui, con quienes mantiene un poco o un mucho relaciones íntimas y carnales. Herrera explicó que en un principio había pensado interconectar entre sí todos los relatos, pero que después la variedad de ideas le hizo cambiar de rumbo, si bien se nota que algunos de ellos repiten personajes y conceptos. Jugando con el lenguaje, con lo que se dice y lo que se deja sin decir, con una vuelta de tuerca perpetua tanto a la forma como al contenido, Herrera, en este libro, también justamente nominado al Premio Celsius, renueva el arsenal cómico, cósmico e idiomático del relato corto en castellano.

Y, por fin, llegó el momento de ver seres humanos de verdad, aunque a uno, en estos tiempos de simulacro, virus y virtualidad, ya le entran dudas de si no se trataría de hologramas o ciborgs... Pero no, uno de nuestros libros favoritos, Rafa Gutiérrez de La Buena Letra (que no entra con sangre, sino con simpatía y placer lector) se hizo cargo de presentar *La tumba del rey* (Huso editorial), la nueva novela de la gijonesa Carlota Suárez García, una intriga criminal situada en esa exótica y lejana región del mundo que es... ¡Canarias! En Agaete, delicioso pueblito de Gran Canaria, donde uno ha comido un pescado fresco y rico como pocos, en una necrópolis de los primitivos pobladores aborígenes de la isla (no confundir, o sí, con los guanches, que son de la vecina Tenerife), un equipo de arqueólogos se topa con el cadáver de una mujer quizá aborigen, sí... pero de los años cincuenta del siglo XX. Comienza así una investigación que llevará al descubrimiento de una fosa común con más restos humanos, en un caso que pondrá en entredicho a las fuerzas vivas de la isla. La autora, un poco apenada por ver a tan pocos asistentes —culpa del COVID, que no de su novela, pues como nos recordó Rafa Gutiérrez el virus quizá no pueda matar la literatura, pero se nos ha llevado a más de un literato, como en el caso de Sepúlveda—, comentó su amplio uso de *canarismos*, explicados en copiosos pies de página, además de mostrar su agradecimiento a las autoridades locales, que pusieron a su disposición legajos y documentos oficiales de la posguerra canaria, con total amabilidad de funcionarios aburridos, con pocas cosas mejores que hacer en la paradisíaca Agaete.

El placer de la compañía humana duró poco, y pronto volvimos a esas pantallas digitales tan apropiadamente dickianas en este caso, ya que Ángel de la Calle (o su clon, vaya uno a saber) charló después con otro de los nomina-

dos al Celsius de esta edición: el argentino Kike Ferrari, quien hace unos cuantos años consiguiera sonado éxito dentro y fuera de su país con su estupenda novela negra, política y policial *Que de lejos parecen moscas* (Alfaguara), que mereciera encendidos y justos elogios de Paco Taibo II, Carlos Salem o Carlos Zanón, entre otros expertos semaneros, ataca ahora con una elaborada fantasía metaliteraria e intrahistórica, entre la ciencia-ficción, el falso documental, la ucronía, la política-ficción, la paranoia y el *neo-noir*: *Todos nosotros* (Alfaguara), que, aunque no verá la luz en España hasta el próximo mes de enero (si el tiempo, las autoridades y el virus lo permiten), se postula ya como una de las propuestas más originales de la reciente literatura en castellano. De hecho, Ángel de la Calle y el autor coincidieron en celebrar el momento de ebullición que vive la literatura de género(s) popular en Argentina en particular y en Latinoamérica en general, como bien puede apreciar quien esté leyendo estas páginas o asistiendo a los encuentros, físicos y digitales, de esta SN. También señaló Kike Ferrari que este esplendor se debe a la desinhibida mezcla entre géneros y degeneraciones literarias varias, que no respetan los límites o fronteras tradicionales, mezclando elementos de distinta procedencia y pelaje, apostando por lo intersticial y por las zonas porosas que conectan realismo y fantasía, policial y terror, ciencia-ficción y política, y así hasta el infinito y más allá. Esto y no otra cosa es lo que ocurre en *Todos nosotros*, narración fragmentaria y casi abstracta a veces, a cuya construcción abierta debe colaborar el propio lector, que partiendo de una idea aparentemente sencilla —viajar en el tiempo para evitar el asesinato de Trotsky y cambiar así el destino del comunismo— se bifurca en distintas realidades al hilo casi del multiverso o la teoría de cuerdas, en un ejercicio que remite a Borges, Bioy Casares y Roberto Arlt, pero también a China Miéville, William Gibson, Paco Taibo II o, sobre todo, Philip K. Dick, quien, como señalaron tanto de la Calle como el propio Ferrari, es a su generación lo que fuera Faulkner a la anterior: santo patrón de la nueva narrativa.

A continuación, la realidad más negra se impuso durante un breve espacio de tiempo, pero sin abandonar el Cono Sur: Alberto Arce (sustituyendo a un Ángel de la Calle que debía estar renovando los *nanobots* en vena) presentó virtualmente *El niño de Hollywood* (Debate), de los hermanos investigadores y periodistas salvadoreños Óscar y Juan José Martínez, en apasionante conversación con el segundo. La crónica ácida y descarnada, entre la antropología y el periodismo de denuncia, de la vida poco ejemplar y muerte despiadada de Miguel Ángel Tobar, *El niño de Hollywood*, miembro de la mara Salvatrucha. A través de horas y horas de entrevistas, investigación, documentación, los hermanos Martínez reconstruyen la infancia y juventud, moldeadas por la nefasta influencia yanqui en la

política salvadoreña, de este personaje que sólo conoció tragedia, desgracia y violencia a lo largo de su corta vida. Traicionado por la mara, a quien traiciona a su vez convirtiéndose en testigo protegido, tan sólo para verse de nuevo traicionado por el propio estado, *El niño de Hollywood* sirve a sus autores para indagar en las raíces de la violencia en la sociedad salvadoreña, profundamente ligada a la política imperialista usamericana.

Sin dejar el color negro, aunque ahora de nuevo en Argentina y de manos de la ficción, un restituido virtualmente Ángel de la Calle conversó a continuación con otra de las recientes revelaciones de la nueva literatura argentina: Dolores Reyes, quien con su primera novela, *Cometierra* (Sigilo Editorial), ha causado un pequeño seísmo literario. Ángel leyó el primer párrafo que abre el libro, dejando que ésta penetrara bien a fondo en los asistentes, y pasó luego a dejar que su autora explicara cómo esta historia oscura y triste, pero también poética y luminosa, llegó hasta ella, cuando durante una reunión en el taller de escritura al que acudía la frase del poema de un compañero, Marcelo Carnero, le trajo a la cabeza una suerte de visión, una epifanía casi: una niña de entre ocho y nueve años, tendida sobre la tierra de un cementerio, que se la lleva a la boca y, al comerla, le vienen a la mente las memorias de los muertos o, mejor dicho, de las muertas: mujeres violadas, asesinadas, desaparecidas. Así, *Cometierra* se convierte en vidente a la que acuden quienes buscan a sus seres queridos, teniendo que enfrentarse a su propio destino. Profesora y madre de siete hijos, Dolores Reyes defiende los talleres de escritura, que la han ayudado a refinar su estilo y compartir sus obras, pasando de escribir montones de relatos publicados en ediciones pequeñas a publicar esta su primera novela, en la que el tema trágicamente relevante del feminicidio ocupa un lugar central, pero cuyo lirismo y fuerza han llamado la atención de la crítica y la codean ya con veteranos como Liliana Escliar o Juan Sasturáin, así como a ser nominada más que merecidamente al Premio Memorial Silverio Cañada a la primera novela negra que otorga la Semana.

Finalmente, no contento con haber traído a lo mejor de la nueva narrativa argentina y latinoamericana de género negro, fantástico y extraño, aunque fuera de forma diferida, hasta el Espacio AQ, Ángel de la Calle se empeñó en seguir haciendo de las suyas hasta el último minuto de la jornada, finalizando en animada charla con el italiano Bruno Arpaia y el paraguayo Esteban Bedoya, cuyas imágenes llegaban procedentes de los más distantes puntos del globo para ver si entre todos, el prócer semanero gijonés, el periodista, escritor humanista y ecologista italiano y el más sicalíptico literato latinoamericano afincado en Australia lograban salvar el mundo de sí mismo y sus desmanes, virus y calentamiento global mediante. Ojalá lo consiguieran, que si no...



Presentación de *El niño de Hollywood*.



Charlando con Mariana Enriquez.

AVENTURAS DE JESS W. EARP EN EL SALVAJE OESTE DE ASTURIAS

JESÚS

PALACIOS

Séptima entrega. Realismo gótico

En la Frontera sobra tiempo para leer. Las enormes distancias, los lentos medios de transporte, son factores bienvenidos por aquellos que combinamos nuestras pasiones cinegéticas por la caza de humanos y el tiro al blanco, el negro o el cobrizo (nunca he sido ni seré racista) con las literarias. Por ello la Novela, así, con mayúscula, es el género por excelencia de la Frontera. La Novela y el Novelón, cuantas más páginas mejor, son compañero fiel del *mountain man* aislado por la nieve, del guía perdido en el desierto, del vaquero trashumante o el *desperado* errante perseguido por la ley. Por eso, saludo quitándome mi Stetson novelas más largas que un día sin *whisky* o sin tequila como *Nuestra parte de noche* (Anagrama) de Mariana Enriquez, por supuesto cuando son, como en este caso, lecciones de narrativa brillante y absorbente, tanto en contenido como en continente. En primer lugar, confieso que me gusta leer en argentino. Será por mis años entre la Pampa y la Patagonia salvaje, entre gauchos templados como el fierro y mapuches irreductibles, pero el caso es que la prosa argentina lo es doblemente para mí, y suena en mi oído interior con una musicalidad que la dota de encanto dúctil y poético, ajeno al seco castellano de la madre patria.

Dicho esto, *Nuestra parte de noche* no podía sino atrapar a un cautivo de la novela de terror como soy yo, afín a la oscuridad y a ese horror que vislumbra el coronel Kurtz, que aquí cobra cuerpo y forma sólidas, más afines a un Mal con raíces *lovecraftianas* y ocultistas, sin

dejar de ser la línea de sombra que, como bien expresa su título, acompaña al ser humano en lo más negro de su corazón. Sin embargo, el milagro de *Nuestra parte de noche* no es sólo estar construida como un perfecto artefacto narrativo que salta en el tiempo y el espacio, cuyas partes encajan perfectamente en un todo orgánico eficaz, que ya es mucho. No es sólo conjugar en una misma dimensión literaria los mundos de Stephen King, Clive Barker, Aleister Crowley o el cine de horror extremo, con *Martyrs* a la cabeza, con la tradición rioplatense del fantástico conspiranoico, ejemplificada por Arlt, Borges, Cortázar, Silvina Ocampo, Bioy Casares, Mújica Láinez o Ernesto Sábato (la novela a la que más me recuerda es *De héroes y tumbas*, con su *Informe sobre ciegos* incluido), donde si aquellos buscaron inspiración en los clásicos góticos que les correspondían por edad (Poe, Maupassant, Machen, M. R. James, Lovecraft...) ella la encuentra en los citados góticos modernos con naturalidad. No es sólo que para quienes degustamos las profundidades abisales del género sea todo un disfrute descubrir los *cameos* de un David Bowie a punto de entrar en su periodo de andrógino mesías del *glam*, en un *Swinging London* esotérico digno de las páginas del Robert Irwin de *Satán me quiere*, o las nada casuales concomitancias entre la siniestra casta de los Mathers y el MacGregor Mathers que fundara la *Golden Dawn*. O que la búsqueda del médium perfecto recuerde, amén de a *La semilla del diablo*, al obsesivo Trabajo de Babalon para conse-

guir un Hijo de la Luna que envenenó los días de La Bestia. Encajado todo con mitos autóctonos como el Invunche o veladas referencias a pioneras de la antropología como Zora Neale Hurston.

No, lo mejor es que, al contrario que los juguetes hipermodernos de Danielewski o tantos otros cultivadores de una metaliteratura extrema que cada vez es más *meta* y menos literatura, *Nuestra parte de noche* es una novela que se leer *para saber qué les pasa a sus protagonistas*. Una obra que, a pesar de referencias y guiños, puede ser leída pasando sobre estos, disfrutando igualmente de su trama, personajes y emociones. Contrariamente a lo que pudiera parecer, la novela de Mariana Enriquez es una novela clásica. Un *best-seller*, de cuando la palabra *best-seller* designaba las obras de García Márquez o John Fowles. Una narración de horror gótico cuya dimensión histórica y social, su crónica sutil de la dictadura y su crítica feroz a las oligarquías que se cimentaron sobre miles de cadáveres se imbrican perfectamente, creando personajes con los que empatizamos y a quienes seguimos hasta el final en su descenso a los infiernos. Este *It* reescrito por Ernesto Sábato es mucho más que eso; más que la suma de sus partes. Es una novela *de las de antes*. Y una donde destaca un héroe viril y masculino —a fuer de bisexual—, magnético, tierno y violento, reelaboración proletaria del *beaux ténébreux* gótico, que domina gran parte de la acción con su impresionante físico y personalidad. Lujos que hoy día solo puede permitirse una escritora.

CURSO DE MARXISMO EN UNA SEMANA (NEGRA)

EN MEMORIA DE MARTA HARNECKER, CHILENA, DIVULGADORA DEL PENSAMIENTO DE CARLOS MARX, FALLECIDA EN 2019 A LOS 82 AÑOS

[7]

LA LUCHA DE CLASES

La clásica definición habla de que *lucha de clases* es el enfrentamiento que se produce entre dos clases antagónicas cuando estas luchan por sus intereses de clase. Ya lo dijimos en una anterior entrega de este «Curso de marxismo en una semana (negra)» con el que recordamos a la profesora y filósofa marxista Marta Harnecker. Marx inicia el *Manifiesto comunista* (1848) que firmó junto a Federico Engels de esta manera: «Toda la historia de la sociedad humana hasta el día de hoy es una historia de lucha de clases».

Desde el punto de vista del marxismo, las clases sociales se han conformado históricamente a partir del momento en que apareció la división del trabajo y el modelo de propiedad privada. La tensión entre propietarios y no propietarios, o dominadores y fuerza productiva, da origen a la lucha de clases. Esta, a su vez, impulsa por naturaleza los procesos cualitativos de transformación histórica.

La aparición de la industrialización trajo consigo una reconfiguración de la sociedad nunca antes vista, determinada por el

control del capital y los medios de producción en masa. Así, el marxismo acuñó el término *proletariado* y desplazó el contenido semántico de la palabra *burguesía*. La burguesía representa para los marxistas al sector propietario de los medios de producción. Se subdivide en: burguesía financiera (controla el sector bancario y las materias primas); burguesía industrial (controla la gran industria); pequeña burguesía (comerciantes y pequeños propietarios) y terratenientes.

La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases solamente cuando los representantes avanzados de la clase obrera adquieren conciencia de que forman una clase obrera única, y entonces emprenden la lucha no contra patronos aislados sino contra toda la clase capitalista y contra el gobierno que apoya esa clase. Escribió Lenin: «Sólo cuando el obrero se considera miembro de toda la clase obrera y cuando ve sentido a su lucha cotidiana, sólo entonces su lucha se transforma en lucha de clases».

La lucha de clases es económica (huelgas, tomas de fábricas...), ideológica (publicaciones, radio, televisión, manifestaciones, campañas electorales...) y política (insurrección armada, guerra popular...). El aspecto cumbre de la lucha de clases es la *revolución social*, y es que cuando la lucha de clases adquiere un momento más agudo y las clases oprimidas llegan a apoderarse

del poder político es cuando empiezan a destruirse las antiguas relaciones de producción. Empieza lo que el marxismo llama la revolución social. Y toda revolución social es producto de factores objetivos que ayudan a desencadenar una revolución, una situación revolucionaria. Una situación que Louis Althusser definió como «una acumulación y exasperación de contradicciones históricas que se fusionan en una unidad de ruptura».

Cierto es que en esas *luchas de clases* desembocadas en situaciones revolucionarias, a veces, no lograron transformarse en revoluciones victoriosas, y es que, como escribió Marta Harnecker en *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (1969), «las condiciones objetivas no bastan, para pasar de una situación revolucionaria a una situación revolucionaria victoriosa, es necesario que las condiciones objetivas se agreguen las subjetivas, es decir, según escribió Lenin, la capacidad de la clase revolucionaria para llevar a cabo acciones revolucionarias de masa suficientemente vigorosas como para romper el antiguo gobierno que no caerá jamás sino se le hace caer».

EN CAPÍTULOS ANTERIORES: El marxismo / La teoría marxista de la historia / El proceso de trabajo / Las fuerzas productivas / La plusvalía / Las clases sociales

MAÑANA: El Estado. La dictadura del proletariado.

Luisi Piñera

La penúltima de Teobaldo

Sólo se muere dos veces

Tenía esta foto desde hace unas semanas (mil gracias a las amistades que me abastecen), si bien no me atrevía a usarla ante tanto sufrimiento en las familias, agravado por la ocultación de datos de algunas comunidades y por la imposibilidad de un duelo como es debido («como Dios manda», dicen otras). Pero la Semana Negra tiene muertos, aunque sean de mentirijillas. Aquí bien

nos podemos permitir una sonrisa a costa de la Parca y de un redactor con prisas. Ya lo decía Bond, James Bond: *you only live twice*. Por tanto, sólo se muere dos veces. Son originales los británicos en eso de los funerales. El tanatorio te envía un cuidado díptico en el que, con la foto del finado, te informa del lugar de la celebración y el *pub* donde se remata el duelo. Añade la música, en oc-



siones elegida por el propio despedido; en el *number one* del *hit* está sin duda *My way*.

Nunca me invitaron a un funeral de la nobleza. Supongo que la música será más elegante y los canapés de caviar, porque en esto de la muerte también hay clases. Fallece Ennio Morriconne después de un accidente y sale en primera, con varias páginas de glosas. No tienen tanto espacio Fernando Marcos, caído en acto laboral en la siderurgia, ni Daniel de

la Vega, en la construcción. Mi humilde recuerdo a dos trabajadores y mi sentido pésame para familiares y amistades.

Hubo polémica por la ausencia de Sánchez a un funeral de Estado; algunos políticos arrojan enseguida los muertos a la cara de los otros. Y no sé yo, la verdad, si es buena idea una celebración por la Iglesia católica en un país con cantidades importantes de ateos o musulmanes. Lorenzo Silva nos contaba que por fin se puede escribir sobre los atentados de ETA, de cuyas víctimas quisieron apropiarse algunas; se acordó de mencionar en la rueda de prensa que «ciertos mandos tomaron decisiones equivocadas que desprestigiaron al Estado». Recuerda, cal viva.

Cal viva es el título de la obra de Daniel Serrano (no el periodista de Gijón, sino el otro) que mi amiga Myriam García me pidió que le trajera firmada por el autor, aunque (lo digo ahora que no me oye) ella es

más de Ismael. Casi no me da tiempo, porque a la par estaba en otra sala la Abel Aparicio, con *¿Dónde está nuestro pan?*, que está prologado por Ana Gaitero, periodista a la que leo siempre que puedo. Me lo recomiendo y yo hago caso a las que saben.

León dominando la escena. Lo presentaba Alejandro M. Gallo, que el lunes nos había mostrado su último trabajo, *Franco debe morir*. El día siguiente se lo copiaron: un redactor brasileño está investigado por la fiscalía por escribir que se alegraría de la muerte de Bolsonaro, ese tipo que banaliza con la pandemia. De todas formas, prefiero subrayar el remate de Gallo en la rueda de prensa: «Me intercambié el libro con Llamazares (el político, no el escritor), que hizo referencia en Twitter a mi título sobre Franco; uno de sus amigos le respondió que no pensaba leerlo porque ya sabía cómo acaba».

Teobaldo Antuña

PROGRAMA

VIERNES 10

- 11.00** Apertura Feria del libro SN (Calle Tomás y Valiente).
- 18.00** Apertura de exposiciones:
— *El Anarquismo en viñetas* (Sala 1).
— *Mori omnipresente* (Sala 3).
- 18.00** (Patio CCAI) Presentación: *Un futuro sin sindicatos* de **Unai Sordo**.
Con Úrsula Szalata Mier. Colabora Fundación Juan Muñiz Zapico.
- 18.10** (Salón de Actos) Presentación: *Pepe Buenaventura Durruti* de **Juan Juanarete** y **Carlos Azagra**. Con Norman Fernández.
- 18.35** (Salón de Actos) Charlando con **Petros Markaris**. Conduce Alejandro M. Gallo.
- 19.00** (Patio CCAI) Mesa redonda: *Escribir en España NN hoy*. Con **Berna González Harbour**, **Óscar Montoya**, **Eugenio Fuentes** y **Diego Ameixeiras**.
Modera Mariano Sánchez Soler.
- 19.10** (Salón de Actos) Presentación: *Ricardo Mella. El hombre nuevo* de **Ramón Trigo** y **José Trigo**. Con Norman Fernández.
- 19.35** (Salón de Actos) Presentación: *Vittorio Giardino* de **Pepe Gálvez**.
Con Ana Merino.
- 20.00** (Patio CCAI) Mesa redonda: *LGTBI y Novela Negra*. Con **Marta Sanz** y **Antonio Mercero**. Modera Luis Artigue.
- 20.10** (Salón de Actos) Mesa redonda: *La novela histórica en tiempos inciertos*.
Con: **Alfonso Mateo Sagasta**, **Nieves Abarca**, **Carlos Bardem** y **Toti Martínez de Lezea**. Modera Ignacio del Valle.
- 21.00** (Patio CCAI) Presentación: *8 horas* de **Pepe Gálvez** y **Alfons López**.
Con Norman Fernández.
¡¡REGALO DE EJEMPLARES!!
- 21.10** (Salón de Actos) *La brigada 22* de **Emilio Gancedo**. Con Noemí Sabugal.
- 21.25** (Patio CCAI) *Entrega de Premios* con la presencia de finalistas y ganadores de los premios Hammett, Memorial Silverio Cañada, Rodolfo Walsh, Espartaco y Celsius. Conducen Beatriz Rato y Ángel de la Calle.
- 22.30** Concierto:
ANABEL SANTIAGO



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Hoy se fallan, como saben, los premios de la Semana Negra. Y ello es que yo he sido jurado de uno, el Walsh a la mejor obra de no-ficción, del que, obviamente, ya sé quién es el premiado. No voy a desvelárselo, claro. Lo sabrán pronto. Pero, puesto que me he leído los cinco libros finalistas, y que todos son verdaderamente espléndidos, y que no deja de ser una pequeña injusticia galardonar sólo a uno, yo quería dedicar esta columna de hoy a hablarles de los cinco; a recomendárselos. Son verdaderamente buenos, insisto. He aprendido mucho con todos ellos. Y por empezar por alguno, empiezo por *Los ratones de Dios*, el libro de **Luis Rendueles** sobre el robo del Códice Calixtino, un manuscrito iluminado del siglo XII considerado como la primera guía de viajes del mundo y referente para millones de peregrinos cuando realizan el Camino de Santiago, que desapareció pasmosamente en 2011 y para recuperar la cual se puso en marcha un operativo liderado por la Brigada de Patrimonio Histórico. El libro engancha desde la primera página: Rendueles retrata con maestría toda una urdimbre de envidias, celos y corruptelas del estamento eclesiástico que el caso vino a poner de manifiesto. No les defraudará. Tampoco lo hará *Los años heridos*, de nuestro querido **Fritz Glockner** (qué rara se hace su ausencia en esta edición a la que no han podido venir los latinoamericanos), una documentada historia de la guerrilla en México entre 1968 y 1985, que tomó veinte años escribir al autor. No es muy conocida la *guerra de baja intensidad* —ese término utiliza Glockner— que llegó a librar el Estado mexicano contra sus grupos opositores, más allá de momentos como la matanza de Tlatelolco. Leyendo el libro de Glockner, nos enteramos, por ejemplo, que el primer vuelo de la muerte de toda Latinoamérica se perpetró, no en Argentina o Chile, sino justamente en México.

De México viene también *Mirando a los ojos de la muerte*, una recopilación de artículos del periodista **José Reveles**, una institución en su país, dos veces ganador del Premio Nacional del Periodismo, cofundador del Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos) y colaborador en varios de los medios mexicanos de comunicación más importantes; un reportero valiente —valiente en un país en el que, recordemos, se matan periodistas— que pisa numerosos callos en estos artículos que se ocupan de cuestiones como las relaciones entre el Ejército y el narcotráfico o las violaciones de derechos humanos cometidas por expresidentes, policías o militares.

Sobre las *venas abiertas de América Latina*, su desangramiento eterno y terrible, versa también otro de los libros finalistas a este Walsh: *El niño de Hollywood*, de Óscar y Juan José Martínez, que se ocupa del horror de las maras centroamericanas y, en particular, de la temida Salvatrucha, conectándola con un contexto amplio que conduce el trepidante relato tanto a El Salvador como al Estados Unidos de los setenta y ochenta, mostrándonos los turbios conductos por los que todo este asunto tiene mucho que ver con la Administración Reagan.

Finalmente, el quinteto de nominados al Walsh lo cierra *Ahora contamos nosotras*, el libro que **Cristina Fallarás** vino a presentar ayer y al que ya aludimos en la página 3 de este número de *A Quemarropa*: una invitación a que las mujeres de este país adquieran conciencia de la dominación patriarcal y conviertan su indignación en una ventolera liberatriz que, como la fría ola azul del poema aquél de **Cernuda**, arrase tanta fría miseria; las libere a ellas y nos haga mejores a todos.

Todos muy buenos, ya les digo. Pásense por la Feria del Libro y háganse con todos: les aseguro que no será en mala hora que se gasten esos euros.

XXXIII SEMANA NEGRA



OBTÉN TU ENTRADA GRATUITA

3 AL 12 DE JULIO DE 2020

Aforo limitado, entrada obligatoria.



Disponibles en:

eventbrite



Para poder acceder este año a las distintas actividades celebradas en el Centro de Cultura Antiguo Instituto, será necesario sacar con anterioridad una entrada, que se podrá obtener de manera totalmente gratuita a través de la página web de la Semana Negra. Para ello contamos con la colaboración de la plataforma internacional **Eventbrite**. Las entradas estarán disponibles desde las 9 de la mañana del día anterior hasta completar aforo. El enlace para adquirirlas es el siguiente:

<<http://semananegra.eventbrite.es>>

Si surge algún inconveniente o no sabes muy bien si podrás asistir, siempre podrás cancelar tu entrada fácilmente en Eventbrite, de modo que otra persona pueda disfrutarla; y te rogamos que lo hagas.



Ayuntamiento de Gijón

